

## ÉPOCA BIZANTINA.

De 305 á 4453 de J. C.

127. Entre la lengua latina y griega hay algunas diferencias en cuanto á su nacimiento, crecimiento, edad perfecta, decrepitud y muerte. Aquella, como fruto de una preñez y parto laboriosos, necesitó de seis siglos para robustecerse y perfeccionarse; esta nació á lo menos para nosotros ya dotada de todas las galas que la constituyen la mas hermosa del universo. Aquella cual magnolia echó su capullo y su brillante flor por poco tiempo; esta cual rosal de todo el año permaneció unos 600 sin sufrir notable alteracion; y cuanto mas profundas estaban sus raices, tanto mas necesitó para su muerte, que aun debió ser á mano airada. Necesitó tanto cuanto habia transcurrido para la formacion, apogeo y decadencia de la latina, esto es, toda la época bizantina que duró mas de mil años. Sin embargo no pudo librarse de la condicion de las demás cosas humanas, á pesar de los esfuerzos que hicieron para mantenerla en pié los gobernantes, una parte del público, y los hombres de letras. (Intr. 37.)

128. Es cierto que en el transcurso de tantos siglos hubo emperadores que se interesaron poco por la conservacion de la literatura griega, pero una gran parte fueron muy decididos protectores. Otros se fijaron mas en cuestiones religiosas: otros tuvieron bastante que hacer con las guerras y divisiones intestinas. Hubo un tiempo, dice un autor<sup>1</sup>, en que el deseo de conservar puro el lenguaje llegó á una especie de fanatismo, pues las señoras de Constantinopla evitaban hallarse con extranjeros y con las clases bajas ó poco instruidas de la sociedad, y hacian gala de hablar entre sí con la misma pureza, correccion y elegancia que Aristófanés, Eurípides, Platon y Aristóteles.

129. Las escuelas tan famosas de Atenas fueron mantenidas á espensas del estado hasta el siglo 6.º; las de Berito, Alejan-

<sup>1</sup> Vide *Hodius de Gr. illustr.* L. 1.

dria y Constantinopla siguieron hasta la ocupacion de los turcos. En los conventos del monte Atos se copiaban continuamente libros griegos, y á ellos debemos la conservacion de los que han quedado.

Pero en fin tuvo que consumarse la pérdida del bello idioma griego, que habia experimentado ya las sacudidas de los bárbaros, y despues recibió el golpe de gracia de la falange musulmana. Por esta razon no pueden interesar mucho los historiadores de esta época, y así los recorreremos rápidamente.

A. 325 de J. C.

130. El primero que se presenta es EUSEBIO obispo de Cesarea, sobre el cual véase su artículo en la seccion de los SS. PP.

El 2.º es PRAXAGORAS ateniense que vivia hácia el año 345, y escribió á la edad de 19 la *Historia de los reyes de Atenas*, y á la de 22 la de Alejandro el Grande, y la *Vida de Constantino el Grande*, en que le alababa mucho, segun Focio, de quien tenemos un pequeño extracto de esta última obra habiéndose perdido la original, como tambien las otras. Estaban en dialecto jónico.

A. 380.

131. EUNAPIO de Sardes, sofista, médico é historiador vivió en tiempo de Valentiniano, Valente y Graciano. En los *Extractos de las Embajadas* y en Suidas se encuentran algunos fragmentos de la *Historia de los Césares* que habia escrito en 14 libros, y que comprendia desde Claudio 2.º (268 de J. C.) hasta el 407. Quedan tambien las *Vidas de los filósofos y sofistas de su tiempo*, escritas en mal estilo, y con poco conocimiento de las materias que debia tratar. Aunque era gentil se le critica con razon por las prevenciones contra el cristianismo que manifiesta en dicha obra, y por sus supersticiones. No obstante ella es el principal monumento para la historia de los neoplatónicos. La de los Césares fué continuada por OLIMPIODORO de Tebas en Egipto desde el 407 al 425, segun Focio en su *Biblioteca*.

A. 440.

132. ZOSIMO abogado fiscal que fué de Constantinopla en tiempo de Teodosio el *Jóven* trabajó una *Historia* sobre las de Deuxipo, Eunapio y Olimpiodoro, que puede llamarse compilacion ó resumen de las mismas. El objeto que se propuso no podia dispensarle de tocar la historia de los emperadores, y así de valerse de aquellos que la habian espuesto mejor á su juicio. Fué el hacer ver las causas que habian preparado y llevado á cabo la ruina del imperio romano, imitando á Polibio aunque en sentido inverso, pues este quiso mostrar las que le habian engrandecido. Pero el imitador se queda muy atrás no solo por el estilo, sino tambien por la falta de discernimiento. Las dos causas que señala de la decadencia pueden no ser verdaderas, á saber, el cambio de gobierno de republicano en monárquico, y el de la religion gentil por la cristiana, pues es necesario que entre la causa y el efecto haya una relacion tan inmediata, que dada ella deba seguirse el efecto. Sin embargo segun principios de buena crítica no era consiguiente que el imperio caminase á su ruina por haberse uno solo investido de todos los poderes <sup>1</sup>, y mucho menos por haber triunfado el cristianismo del paganismo. Esta acusacion era ya vieja, y estaba concluyentemente contestada por los apologistas.

133. La libertad con que habla de los emperadores, mayormente cristianos y casi de su tiempo, hace suponer que se publicó su obra despues de su muerte. Consta de 6 libros: los 5 primeros están enteros, menos la parte relativa á Diocleciano: del 6.º no hay mas que el principio. Empieza por Augusto y llega hasta Teodosio el *Jóven*. Se detiene poco en los primeros emperadores que ocupan el primer libro hasta Probo. De los demás, especialmente de Teodosio y sus hijos, habla extensamente en los cinco restantes.

Se ha disputado mucho sobre el crédito que merece este escritor gentil, y que está tan preocupado contra el cristianismo. La falta grave que cometió fué el haber confundido la

<sup>1</sup> Q. Curt. lib. X.

religion con el hombre: aquella es pura y sin mancilla, y el hombre practicándola mal la desacredita. Tal vez podria decirse que quitando mucho de esa prevencion y exageracion, y un poco del celo quizás excesivo de ciertos escritores, hallaríamos la verdad en algunos hechos.

A. 445.

134. SÓCRATES llamado el *Escolástico* ó abogado, nació en Constantinopla hácia el año 380. Tuvo por maestros de gramática á dos famosos profesores gentiles, Amonio y Heladio. Se dedicó á la historia eclesiástica, y se propuso continuar la de Eusebio de Cesarea, empezando en el 306, y llegando hasta 439; por consiguiente comprendió 133 años que están distribuidos en 7 libros. El estilo es el de su tiempo, esto es, humilde, nada elegante. Estaba como seglar poco versado en materias eclesiásticas, y segun muchos autores trata con demasiada indulgencia á los novacianos. Por lo mismo debe leerse con algun cuidado. Véase Tillemont.

135. SOZOMENO llamado tambien el *Escolástico*, natural de Salamina en Chipre, vivió en el mismo tiempo que Sócrates, y escribió como él la historia eclesiástica contemporánea, esto es, desde el año 324 á 439. Siendo algo mas jóven, pudo aprovecharse de la de Sócrates. La mayor parte de las cosas están contadas en los dos, pero Sozomeno tiene mejor estilo, pues imitó á Jenofonte; se estendió mas alguna vez, y mostró mucha aficion á los anacoretas. Tiene algunos anacronismos notables. La obra está dividida en 9 libros, de los cuales el último pertenece mas á la política que á la religion.

136. Sobre TEODORETO, otro historiador eclesiástico, véase su artículo en la seccion de *SS. PP.*

A. 550.

137. PROCOPIO, famoso historiador griego, nació en Cesarea de Palestina, donde enseñó muchos años la retórica. Habiendo ido á Constantinopla, supo merecer la confianza de Belisario, quien obtuvo fácilmente del emperador Justino, que le

hiciese su secretario para las expediciones que iba á emprender al Asia, al África y á Italia. Justiniano le honró con el título de *ilustre*, y le nombró prefecto de aquella capital. Murió de edad avanzada hácia el fin del reinado de este príncipe.

138. Tenemos de él una historia en 8 libros. Los dos primeros tratan de la guerra de los persas desde el fin del reinado de Arcadio (a. 407) hasta el 23 del de Justiniano (a. 550). Los dos siguientes de la de los vándalos desde su invasión al África (a. 428) hasta el 534, en que quedaron enteramente sometidos á los romanos. En los cuatro últimos se cuentan las guerras de Italia contra los ostrogodos desde la expedición de Teodorico en 488 hasta la muerte de su último rey Tejas y la paz consiguiente en 553<sup>1</sup>. Es muy útil esta obra para conocer el carácter de las naciones bárbaras que invadieron el imperio romano, y merece crédito porque su autor fué testigo de muchísimas cosas que cuenta, y porque tenía bastante perspicacia para distinguir lo verdadero de lo falso. Debe no obstante leerse con recelo todo lo perteneciente á Justiniano, Teodora, y Belisario, porque el mismo escribió poco antes de su muerte, según parece, un opúsculo en 30 capítulos titulado *Ἀνεκδοτὰ* (cosas inéditas), ó *Historia secreta*, en que revela muchísimas acerca de aquellos personajes y de Antonina esposa de Belisario, que destruyen el buen concepto que se había formado de ellos en la primera historia. Marmontel ha negado que le pertenezca esta obra, pero sus pruebas no han persuadido á nadie. Su estilo es claro, alguna vez enérgico, otras prolijo. No puede dudarse de que Procopio fué cristiano leyendo otro escrito suyo sobre las obras públicas mandadas ejecutar por Justiniano; es él interesante porque contiene muchos pormenores acerca de la administración interior del imperio.

#### HISTORIADORES BIZANTINOS.

139. Se designan con este nombre unos escritores que se ocuparon de historia en esta época, y que por la mayor parte ó nacieron ó vivieron en Constantinopla, y trataron de los he-

<sup>1</sup> Agath. *Hist. Præf.*

chos relativos á los emperadores, ó al imperio romano de Oriente. Se dividen en tres grupos: al 1.º pertenecen los historiadores propiamente dichos; al 2.º los cronistas; y al 3.º los biógrafos. La decadencia de la literatura griega fué precipitándose con la traslación de la sede del imperio á aquella ciudad (P. 324). Sin embargo no se hizo sentir notablemente hasta algun tiempo despues: en prueba de lo cual el siglo de oro de la sagrada fué el 4.º y parte del 5.º, del mismo modo que la mejor época de la jurisprudencia romana fué la de decadencia de la literatura latina. La hemos visto en los últimos escritores. Todos fueron imitadores de los grandes modelos; ninguno fué original. El que en esta época escribiesen algunos bien su lengua, lo debieron al talento, al estudio, y á la fina educación que recibían en las escuelas. Pero no se aprecian, por ejemplo, los historiadores como modelos de estilo, sino por habernos conservado la serie de sucesos que ocurrieron en aquellos siglos.

140. Los de que hemos hablado hasta ahora pertenecen si quiera á los de 2.º orden; pero los de que vamos á ocuparnos, ni por el estilo, ni por la manera de narrarlos, ni por el criterio merecieran alguna consideración, si no fuera por la necesidad de recurrir á ellos para sacar noticias. Pueden compararse á un archivo mal arreglado, en donde no obstante se contiene y guarda todo lo que se necesita, pero sin orden. Así tales historiadores refieren las cosas sin juzgarlas; las toman del primero que se las proporciona sin citar la fuente de donde las han tomado; cambian las expresiones del autor original, y se apropian la narración. Algunas están repetidas en el mismo compilador, ó en otros. No ejerce ninguno de ellos crítica alguna sobre la verosimilitud del suceso: les basta llenar con él una página. Se dejan llevar por lo comun de sus afecciones, y así no hay la debida imparcialidad. Mezclan lo sagrado con lo profano: no separan bastante á veces los dos poderes; y lo que es peor, azuzan los ánimos contra el del jefe supremo de la Iglesia el Pontífice Romano, y enaltecen demasiado el del Patriarca de Constantinopla, á quien y á los emperadores adulan servilmente. No obstante dice el Sr. Sainte-Croix, *Exam. de los hist. de Alejandro el Grande*, que hay co-

sas preciosas en ellos, que pasadas por el crisol de la crítica pueden servir mucho, sobre todo para los sucesores de Constantino.

141. Los que se libraron mas de los defectos que acabamos de indicar, pero no del todo, fueron *Agatias*, *Constantino Porfirogeneto*, *Zonaras*, *Nicéforo Brienne*, *Ana Comneno*, y *Juan Cinnamo*.

A. 1100.

142. Pertenecen al primer grupo: *Zonaras*, *Nicetas Acominato*, *Nicéforo Gregoras*, y *Laonico Calcondilo*, los cuales abrazan la historia desde Constantino el Grande hasta la toma de Constantinopla por los turcos, sucediéndose los unos á los otros, y continuando allí donde habia cesado el anterior.

143. ZONARAS obtuvo altos empleos en la corte. Disgustado del mundo se retiró á un monasterio de Basilio en el monte Atos en donde murió antes de la mitad del siglo 12.º. Allí escribió unos *Anales* ó historia universal desde la creación del mundo hasta la muerte de Alejo Comneno en 1118. Esta obra es muy indigesta. Copia á menudo de Dion Casio, y de otros que se han perdido; no añade nada suyo, en lo que hizo bien, porque lo hubiera echado á perder. Así su estilo es muy desigual. Cuando refiere hechos de su tiempo procura ser imparcial.

A. 1200.

144. NICETAS ACOMINATO, natural de Chone ó Coloso en Frigia, desempeñó tambien empleos considerables en la corte de Andrónico, de Isaac Angelo y de Musufo. En la guerra contra los cruzados defendió á Filipópolis; pero no pudo resistir á Barbaroja. En la toma de Constantinopla por los latinos debió la vida á un mercader veneciano. Se salvó en Nicea; pero su mujer murió en camino, por lo que casó en segundas nupcias con la hija de un senador á la que habia podido librar de la brutalidad de la soldadesca. Escribió 21 libros de historia empezando en 1118, y acabando en 1206. La divide en diez obras diferentes, cada una de las cuales contiene uno ó mas reinados desde Juan Comneno ó Calo-Juan,

hasta el de Balduino inclusive. Se le perdona la acritud con que habla contra los latinos por los grandes escesos que cometieron los franceses en Constantinopla. Su estilo es amenerado, casi poético algunas veces, y poco claro. Pero interesa su lectura, porque se descubre en él talento, criterio, exactitud y gusto.

A. 1330.

145. NICÉFORO GREGORAS bibliotecario de la iglesia de Constantinopla continuó la obra de Nicetas desde 1204 hasta 1341, distribuyendo estos 137 años en 38 libros. Está lleno de inexactitudes: su estilo es insoportable por las figuras é hipérbolos que emplea á menudo, por lo bárbaro, y por las repeticiones.

A. 1450.

146. LAONICO CALCONDILO de Atenas es el último que completa la historia del imperio oriental hasta su caída. Su *Historia de los Turcos* en 10 libros va desde 1298 hasta 1462. Es útil para saber el origen y progresos del poder otomano, y la decadencia y ruina del romano. Algunos hechos necesitan de exámen, porque se muestra el autor muy crédulo.

#### CRONISTAS.

147. Llámase cronistas los recopiladores de hechos sin darles trabazon, observando solo el orden riguroso de tiempo. Aunque Zonaras hizo remontar su obra hasta la creación del mundo pareciéndose á un cronista, sin embargo la parte principal que es la de su tiempo la trató históricamente. Los que llamamos cronistas casi todos suben hasta el padre Adán, ó continúan las crónicas de sus predecesores desde donde las dejaron. Hé aquí los principales.

De 700 á 1300.

148. JORGE SYNCELO que murió hácia el año 800 escribió una crónica desde la creación del mundo, que debia llegar hasta su tiempo, pero impedido por la muerte no pasó del reinado de Diocleciano. Es útil esta obra para la cronología, que

la mayor parte de escritores griegos y latinos descuidaron. Tomó este mucho de la crónica de Eusebio. Falta de crítica. Se daba el nombre de *Syneclo* al coadjutor del Patriarca de Constantinopla.

149. TEÓFANES ISAURO contemporáneo del anterior, pues murió en 817, continuó su crónica desde 285 hasta 813. Reina mucha confusión en las tablas cronológicas que están al frente de cada año, de modo que ó no las puso el mismo autor, ó han sido interpoladas.

150. Teófanos tuvo también su continuador llamado JUAN SCYLITZA, que es conocido con varios nombres correspondientes á las varias dignidades que desempeñó, á saber: *Tracesio* por haber sido gobernador del Asia menor; *Provestiarius*, jefe de los empleados en los ornamentos sagrados; *Drun-garius Vigiliae*, capitán de guardias del Emperador; *Curopolata*, encargado de los palacios del mismo. Prueban estos nombres cuan adulterada estaba la lengua griega en la misma corte. Compuso un *Compendio histórico*, que comprende desde 811 hasta 1081 en cuyo tiempo vivía.

151. Merecen citarse los siguientes. JUAN de Antioquia, llamado MALALAS, del siglo 9.º que escribió una crónica desde Adán hasta 566.

152. SAN NICÉFORO, patriarca de Constantinopla en 806. Su crónica va desde Adán hasta 828 en que murió. Un *Breviario histórico* del mismo comprende desde 602 á 770. Es uno de los mejores trozos de la colección bizantina.

153. SIMEON METAFRASTE, llamado así por haber escrito y parafraseado las vidas de varios santos, escribió también una crónica bastante apreciable que llega hasta 963 en cuyo año ocupó el trono Constantino Ducas.

154. El último cronista es un tal JOEL que compuso un compendio de historia, en que pasa rápidamente de un suceso á otro, y pone la serie de príncipes desde el origen del mundo hasta la toma de Constantinopla por los latinos en 1204.

#### BIÓGRAFOS.

155. No debe tomarse en rigor esta palabra, pues con ella

queremos designar no solo á los escritores de vidas ajenas, sino á los autores de memorias, genealogías y monografías, esto es, á los que se dedicaron á una sola época, ó corto período de tiempo, ó á algun hecho aislado, pero notable, ó á alguna familia ilustre.

A. 580.

156. AGATIAS de Mirina en Eolida, llamado *Esmirneo* en la traducción latina de Persona por haber residido en Esmirna ejerciendo la abogacía, y contado entre los recopiladores de epigramas, escribió la historia de seis años del reinado de Justiniano, esto es, desde el 553 al 559, tomándola en la muerte de Tejas rey de los ostrogodos, en que termina Procopio. Algunos le juzgan con severidad respecto al estilo, que ya es difuso, ya ligero, ya poético, ya incorrecto, ya hinchado. Su difusión es de grande utilidad para nosotros, porque nos informa de las costumbres de los francos, de los godos, de la genealogía de los reyes de Persia, y varias otras cosas que solo en su obra se encuentran, y que para los de su tiempo podían escusarse. Se le perdona el estilo poético, porque se habia dedicado mucho á la poesía, y era difícil que abandonase el lenguaje propio de ella.

A. 580.

157. MENANDRO de Constantinopla, guardia de corps ó *Protector* como se les llamaba, continuó la historia de Agatias hasta el año 582. Pero no existen mas que fragmentos en la colección mandada formar por Constantino Porfirogeneto.

A. 630.

158. TEOFILACTO SIMOCATTA es autor de una historia que tituló universal, que comprende solamente desde la muerte de Tiberio 2.º (año 582) hasta el asesinato de Mauricio y sus hijos en 602 por Focas. Se hallan en los 5 primeros libros los sucesos relativos á la guerra contra los persas; en los tres restantes se habla de las de los avaros, eslavos, y de la muerte trágica de Mauricio. No carece de elegancia este escritor, sobre todo en las arengas. Es tal vez demasiado sentencioso.

A. 940.

159. CONSTANTINO VI PORFIROGENETO que reinó desde 911 hasta 959 fué muy aficionado á las letras, y gran protector de los literatos. Entre otras obras escribió la *Vida de su abuelo Basilio el Macedonio* jefe de su dinastía, ó sea, la historia de su reinado, que duró desde 867 á 886, en estilo mas bien oratorio que histórico, pero que no deja de tener mérito atendido el tiempo en que fué escrita. La mas conocida, es la que se ha citado ya algunas veces con el titulo *Estractos de Virtudes y Vicios*, y de las *Embajadas*, que formaba parte de una gran Coleccion por órden de materias sacada de varios autores. De los 53 libros ó secciones en que estaba dividida solo se han salvado el 27 y el 50, que son los espresados. Teodosio el Pequeño fué el encargado de ordenarla.

A. 940.

160. GENESIO y LEONCIO *el Joven* por encargo de Constantino escribieron los reinados anteriores, de Leon el Armenio, Miguel 2.º, Teófilo, y Miguel 3.º, esto es, el intervalo desde 813 á 867.

161. Un anónimo añadió á las biografías de Constantino las de Leon 6.º hijo de Basilio el Macedonio, de Alejandro su hermano, del mismo Constantino, y de Romano 2.º su hijo, que comprenden desde 886 á 963.

A. 990.

162. LEON *el Diácono* escribió en 10 libros los reinados de Romano 2.º, Nicéforo Focas, y Juan Zimisces, esto es, desde 959 á 975. Su estilo es difuso, desigual y bárbaro, pues en medio de bellísimas frases tomadas de Demóstenes ó Tucídides mezcla palabras latinas grécisadas. Es exacto en todo aquello que vió por sus ojos, pero en lo que pasó léjos de Constantinopla se muestra torpemente ignorante.

A. 1100.

163. NICÉFORO BRIENNE, hijo de un general del mismo nombre que por haber atentado al imperio fué condenado á

perder la vista, casó con Ana Comneno hija del emperador Alejo 1.º. A la muerte de este, por intrigas de palacio y de su propia mujer debia ocupar el trono en perjuicio de Juan su cuñado; pero no quiso aceptarle, ó no obró con energía para que el plan tuviese éxito. Con esta ocasion dijo Ana que la naturaleza se habia equivocado, haciéndola á ella mujer, y á su marido hombre. Escribió unas *Memorias* sobre la familia Comneno empezando en Isaac Comneno primer principe de ella, que solo reinó dos años desde 1057 á 1059. No continuó la misma en el trono; pero en 1081 Alejo 1.º sobrino de Isaac le ocupó, y le transmitió á su hijo. Nicéforo sin duda impedido por la muerte no pasa mas allá del advenimiento de su suegro. Comprende por lo tanto esta obra desde 1057 á 1081, ó los reinados de Isaac Comneno, Constantino Ducas, Romano Diógenes, Miguel Ducas, y Nicéforo Botoniata. Es fácil que el autor se haya preocupado algun tanto en favor de la familia con la cual se habia enlazado, pero se ve que tenia á su disposicion buenos documentos, y se acredita por su diccion castiza y cierta nobleza de estilo.

A. 1100.

164. ANA COMNENO esposa del anterior escribió en 15 libros la vida de su padre Alejo, y la tituló *Alexiada*, nombre que corresponde mas bien á una epopeya que á una historia, como nota muy bien un autor moderno. Estaba dicha princesa dotada de talento, y á una educacion esmerada añadió una aplicacion constante y buen gusto. El placer mas agradable para ella era hablar con personas instruidas. Pero su rango y sus prendas la llenaron de una presuncion por no decir orgullo que se transparenta en su escrito. Nada tiene de extraño que una hija presente á un padre querido bajo el mejor aspecto posible, y que disimule sus faltas. Pero no era necesario que usase de un estilo casi poético, que se detuviese sin necesidad en ciertas narraciones, y en sembrar flores solo con el objeto de adornarlas, y que mostrase una erudicion intempestiva. No obstante esta obra que puede considerarse una historia desde 1069 á 1118, no carece de mérito. Habla con bastante desprecio de los cruzados y del Pontífice Romano. Es

verdad que de aquellos no podía hablar muy bien porque causaron mucho daño á los griegos, los cuales dicen que fué toda maldad de los latinos; y estos que fué por la mala fe de Alejo 1.º.

A. 1170.

165. JUAN CINNAMO, secretario en la corte de Manuel Comneno, escribió la vida de este, y la de su padre Juan, sucesor de Alejo 1.º Comprende esta obra distribuida en 6 libros desde 1118 á 1176, y con las dos anteriores forma una historia completa de un siglo de las cruzadas. Para formar un juicio exacto ó para equivocarse menos es menester ver lo que dicen los latinos, pues la imparcialidad no es la cualidad mas recomendable de los griegos en esta materia. Este autor procuró imitar á Jenofonte, y alguna vez lo consigue bastante bien.

A. 1260.

166. JORGE ACROPOLITA emparentado con la familia imperial espermentó varios reveses de fortuna en el desempeño de sus cargos en aquellos tiempos tan aciagos para los griegos. Habiendo Miguel Paleólogo subido al trono de Nicea en 1260, y habiéndose en 1261 apoderado de Constantinopla, echando de allí á los latinos, le confió varias comisiones importantes, una de las cuales fué representarle en el Concilio de Lion convocado por Gregorio X para tratar de la union de la iglesia griega con la romana, y abjurar en su nombre el cisma. Escribió una Crónica de su tiempo desde 1204, en que los latinos se apoderaron de aquella capital, hasta 1261 en que fueron espulsados. Falta de método, y el estilo es poco claro.

A. 1290.

167. JORGE PACHYMERO distinguido por las altas dignidades que ejerció en la Iglesia y en el Estado en tiempo de los Paleólogos escribió los sucesos ocurridos desde 1258 á 1308, siendo por consiguiente su obra que tituló *Historia Bizantina* una continuacion de la del anterior. Falta de gusto y de crítica, pero se conoce que su autor buscaba la verdad.

A. 1350.

168. JUAN CANTACUCENO ofrece por sí solo materia para una historia que tiene el aire de novela. Fué ministro y favorito de Andrónico Paleólogo el Joven, tutor de sus dos hijos, regente del imperio, emperador viviendo el legítimo, y monje en el monte Atos. En el retiro de su celda compuso una *Historia del imperio de Oriente* desde 1320 á 1357 en 4 libros que comprenden los reinados turbulentos de parte de Andrónico 2.º, Andrónico 3.º, de él mismo, y del principio del de Juan 1.º Paleólogo. El estilo es el de la época, pero afecta el autor alguna elegancia en ciertos discursos, y se recomienda mucho por los servicios prestados al Estado. Tal vez no será del todo imparcial contando sus propios hechos. En materia de religion, dice un escritor moderno, fué un comediante. Se le reprende justamente por haber entregado una de sus hijas por esposa á un sultan de los turcos.

A. 1450.

169. JUAN DUCAS era de la familia que dió algunos emperadores al trono de los griegos. Fué testigo de la toma de Constantinopla por los turcos, y de la isla de Lesbos á donde se habia retirado. Escribió una especie de crónica desde el origen del mundo, pero se detiene poco en los tiempos que precedieron al año 1341, pues su objeto era consignar los contemporáneos. Así trata con la amplitud conveniente lo ocurrido desde dicho año, en que Juan Cantacuceno fué proclamado tutor del joven Paleólogo, hasta 1462, en que los turcos se apoderaron de dicha isla. Es pues un continuador de Cantacuceno. Su estilo es bárbaro, pero la obra bastante útil, porque discurre el autor sobre las causas de los acontecimientos.

170. El último biógrafo es JORGE PHRANZA que escribió la historia de los Paleólogos, que comprende desde 1260 á 1477, llena de muchas digresiones impertinentes.

171. Hay una magnífica edicion de los Historiadores Bizantinos hecha en el Louvre por orden de Luis XIV rey de Francia.